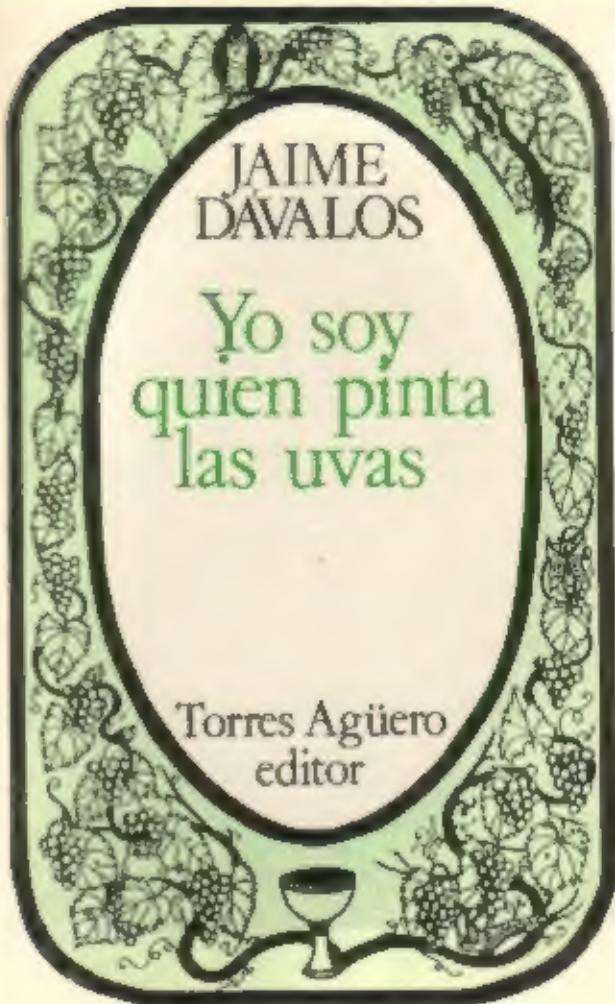




JAIME
DAVALOS

Yo soy
quien pinta
las uvas

Torres Agüero
editor

© 1980 by Torres AsCenso Editores, Carlos Fe-
Bergini 1141, Buenos Aires, Argentina *
Hecho el depósito que marca la Ley 11.723
Edición expresamente preparada por
Luis Osvaldo Tedesco para la colección
Cancionero * Primera edición: junio 10
de 1980 * Impreso y hecho en Argentina *
Printed and made in Argentina * Ujapá,
Malenaga *



ZAMBA DE LA CANDELARIA

(1952)

(ZAMBA)

Nació esta zamba en la tarde
cerrando ya la oración,
cuando la luna lloraba
astillas de plata la muerte del sol.

La acunaron esos ríos
que murmurar al pasar,
y el viento de los inviernos
le dio la tristeza que la hace llorar.

Cuando madure la noche,
zambo de mi soledad,
te ha de alegrar el camino
zambata nochera La Candelaria.

Que se duerma la guitarra
hueca de voces que van
cucando a flor de la tierra
recuerdos de amigos que no volverán.

Zamba de La Candelaria
que cuando amanezca irá
rejunando estrellas aites
los ojos que me hacen a mí trasnochar.

Letra: Jaime Dávalos
Música: Eduardo Foid
© by Editorial Melodía

ZAMBA DE UN TRISTE

(1952)

[ZAMBA]

Al cantar el crepín
en la tarde ardida cobriza y azul,
florará la zamba,
librando en el aire palomas de sueño
y de luz.

Y mi voz surgirá
viva en la madera de mi guitarra,
madera de mujer,
tocando el herido destierro de mi soledad.

Muero al amanecer,
solo,
tristeza del crepín
muriendo bagualas,
al centro del clima me voy,

Volveré, sombra ya,
a besar el dulce calor de tu piel,
floración virginal,
carne de jazmines lunares del amanecer.

Soledad del querer
lo que me desvela la sangre de amor,
y partir con el sol,
sombra de la tierra desnuda, nocturna
y final.

Letra: Jaime Dávalos
Música: Eduardo Faló
© by Editorial Melodía

HACIA LA AUSENCIA

(1954)

[ZAMBA]

Arriba del cielo, arriba,
cayó una estrella como una flor,
el río cantaba lejos
orillitas del amor.

La luna, la antigua luna,
entre mis brazos llorar te vio,
que al jazmínero su llanto
nieve de mi alma le dio.

Hasta la muerte, mi bien,
adiós, mi sueño de amor,
desesperado, en la boca
llevo tu amante fervor.
Nunca le digas al aire
que hacia la ausencia me voy.

La vida que tú me diste
era una estrella y se quemó,
ardiéndome sangre adentro,
lumbre de mi corazón.

¡Adiós, muchacha que quise,
hacia la zamba llevo tu amor!
Adentro de mi guitarra
noche y madera me voy.

Letra: Jaime Dávalos
Música: Eduardo Páez
© by Editorial Tierra Linda

LA NOCHERA

(1954)

(ZAMBA)

Ahora que estás ausente
mi canto en la noche te lleva...

Bis Tu pelo tiene el aroma
de la lluvia sobre la tierra.

Y tu presencia en las viñas
dorada de luna se aleja

Bis hacia el corazón del vino
donde nace la primavera.

Atorada de luz
en mi guitarra nochera,
coñendo voy tu cintura
encendida por las estrellas.

Quisiera volver a verte,
mirarme en tus ojos quisiera...

Bis Robarte guitarra adentro
hacia el tiempo de la madera...

Cuando esta zamba te canto
en la noche sola recuerda

Bis mirando morir la luna
como es larga y triste la ausencia.

Letra: Jaime Dávalos
Música: E. Cabeza
© by Editorial Tierra Linda

VIDALA DEL NOMBREADOR

(1954)

(VIDALA)

Yo soy aquel cantorcito,
yo soy el que siempre he sido,
no me hago ni me deshago
y en ese ser nomás vivo.

Vengo del ronco tambor de la luna
en la memoria del puro animal,
soy una astilla de tierra que vuelve
hacia su antigua raíz nacional.

Soy el que canta detrás de la copla,
el que en la espuma del río ha' volver,
paisaje vivo mi canto es el agua
que por la selva sube a florecer.

Yo soy quien pinta las uvas
y las vuelve a despintar,
al palo verde lo seco
y al seco lo hago brotar.

Nombre la tierra que el trópico abraza,
puente de estrellas, cintura de luz,
el corazón maderero de Salta
sube en bagualas por la noche azul.

Vengo de adentro del hombre dormido,
bajo la tierra gredosa y carnal,
rama de sangre florezco en el vino
y el amor bárbaro del carnaval.

Apenitas soy Arjona,
nombre que no se'ha' perder,
y si lo tiran al río
sobre la espuma ha' volver.

Letra: Jaime Dávalos
Música: Eduardo Fald
© by Editorial Tierra Linda

PANZA VERDE

(1933)

[ZAMBA]

Cavan oscuro los bombos
el sueño de Panza Verde,
por un tiempo trasmochado
chaco adentro de la muerte.

Panza Verde muere solo
bajo la quencha del huleta,
lo está velando la aloja
y el filo de los machetes.

Hacia la luna ramosa
los polvaderaes crecen,
mientras el baile jades
debajo los urundeies.

Le está robando la sombra
la música de los erkes,
y para borrar sus pasos
silbando bagualas vuelve.

La tierra lo lame largo
como a una raíz caliente,
y ochan los perros arriba
del aire por Panza Verde.

Hacia la luna ramosa
los polvaderaes crecen,
mientras el baile jades
como un animal caliente.

Letra: Jaime Dávalos
Música: Gustavo Leguizamón
© by Editorial Lagos

ROMANCE DEL MOLINERO*

(1955)
(CANCIÓN)

En el molino de San Antonio
leche de luna mueve la piedra,
y el molinero ciego en la harina,
toca la carne de las tinieblas.

El agua canta canto del cielo
su despeñada sangre de estrellas,
y desde el trigo vuelve la nieve
polen caliente de la molinda.

Molinero, molinero,
los sueños te llevarán
hacia el corazón del trigo
por el aroma del pan.

Tiene la noche del molinero
sueños de harina que en su alma
nievan,
y una vallista que huele a jume
y a trigo verde por las caderas.

Si el molinero duerme, los grillos
mueven el llanto de las estrellas,
hacen harina la luz del cielo
para el silencio de las violetas.

Molinero, molinero,
los sueños te llevarán
hacia el corazón del trigo
por el aroma del pan.

Letra: Jaime Dávalos
Música: Eduardo Falú
© by Editorial Tierra Linda

CANCION DEL JANGADERO'

(1900)

(CANCION)

Río abajo voy llevando la jangada,
río abajo por el alto Paraná,
es el peso de la sombra derrumbada
que buscando el horizonte bajará.
Río abajo... Río abajo... Río abajo...
a flor de agua voy sangrando esta canción,
en el sueño de la vida y el trabajo
se me vuelve camalote el corazón.

Jangadera... Jangadero...

*Mi destino sobre el río es derivar.
desde el fondo del obraje maderero
con el anhelo del agua que se va.*

Padre río, tus escamas de oro vivo
son el sueño que nos lleva más allá,
vamos tras el horizonte fugitivo
y la sangre con el agua se nos va.
Banda a banda... Sol y luna... Cielo
y agua...
espejismo que no acaba de pasar.
Piel de barro, fabulosa lampalagua,
me devora la pasión de navegar.

Letra y música: Jaime Dávalos
© by Editorial Tierra Linda

LA SANLORENCEÑA

(1880)

(ZAMBA)

Bajo el sauce lorón
del ciego Nicolás,
pisan las chacareras
las polvaredas del carnaval.

Rumbos en mi corazón
yo siento retumbar,
carpas de San Lorenzo
blanqueando lienzo pa' carnaval!

Cuidate Sanlorenceña,
que el duende del manantial
sale a probar fortuna
bajo la luna del carnaval
'Guarda' que todita la Salamanca
se desbarranca pa'l carnaval

Gaucha sobre un redomón,
sale el ~~caballero~~ a nascer
y con n' qu' ~~leche~~
carga el caritecho pa' carnaval

Sangre de sol y malz,
baja del temporal
la chucha corajuda
fuerte y pulsada pa'l carnaval

Le tra Jaime Davalos
a by Editorial Tierra Linda

Sig>>>

TONADA DEL VIEJO AMOR

(1901)

(TONADA)

Y nunca te he de olvidar ..
en la arena me escribías.
El viento lo fue borrando
y estoy más solo mirando el mar

Qué lindo cuando una vez
bajo el sol de mediodía,
se abrió tu boca en la mía
como un damasco lleno de miel!

Herida la de tu boca,
que lastima sin dolor...
No tengo miedo al invierno
con tu recuerdo lleno de sol!

Quisiera volverte a ver
sonreír frente a la espuma
tu pelo suelto en el viento
como un torrente de trago y luz.

Yo sé que no vuelve más
el verano en que me amabas,
que es ancho y negro el olvido
y entra el otoño en mi corazón.

Letra: Juanito Dávalos
Música: Eduardo Fari
© by Editoria: Lagos



<<<Atrás



Sig>>>

VAMOS A LA ZAFRA

(1961)

(ZAMBA)

Vamos, mi amor a la zafra,
tenemos que levantar
todo el duizor de la tierra
cuzado en las fibras del cañaveral

De sol a sol en el surco
trabajaremos los dos,
mientras madura en tu entraña
el hijo cañero que tengo con vos.

Cuando voleo el machete
tajando la sombra del cañaveral
es el sudor la simiente
salando caliente mi sangre y mi pan

90

Ya no creo en el desquite
que buscaba en el alcohol
Vamos, mi amor a la zafra
me queman las ganas de hachar sol a sol

Letra Jaime Dávila
Música Eduardo Fel-
sby Editorial Lagos

91

VIDALA DEL ARBOL SOLO

(1961)

[VIDALA]

Arbol, sin frutos soy yo,
que va volteando la flor
sola en el viento sombre
y a fin me seco en el sol.

Vuelvo a brotar
vuelvo a sentir,
pero de vicio sera
sin sombra m' es de morir

La noche llora por mi,
mi flor estrellas serán
aunque en el amanecer
e sol las marchitará

Con la ilusión
he de morir
largo en el sueño que hundi
mi corazón de raíz.

Letra: Jaime Dávalos
Música: Ernesto Cabasa
© by Editorial Lagos

CASPI CORRAL

(1962)

[ZAMBA]

Ausencia quiere el olvido,
nunca te pude olvidar

Bis Lleno en la sangre matado
en sol de la siesta de Caspi Corral

Vuelve a mis valles el río
vuelve a cantar y correr

Bis y me lleva el amor mío
pisando el rocío del amanecer

Cuando mi sangre te sueña
por los trigales te veo andar

Bis Sobre la flor de la leña
arisca cumbreña de Caspi Corral

Eres la tierra tendida
justo en el tiempo de amar

Bis sube a tus pechos la vida
dorando racimos de Caspi Corral

Cuando en la noche llorosa
veo una estrella caer

Bis solo le pido una cosa
que un día mis ojos te vuelvan a ver

Letra: Jaime Dávalos
Música: Eduardo Fajó
© by Ediciones Legos

EL SILBO DEL ZORZAL

(1902)

(ZAMBA)

En la mañana estival
sube tu canto de amor
y el agua baja cantando
la festiva plata
sonriente del sol.

En los cedrales la luz
quema su eterno verdor,
y los helechos recogen
tu silbo que hiere
la umbra de amor

Cuando se apague la voz
en el sueño hivernal
el corazón de los cedros
y el jazmín del monte
la cobijara

86

Con tu canto volveré
Tengo en la sangre un zorzal
que todas las primaveras
al sueño del agua
se despertará

Se abre tu canto
como la flor de laurel
Es el otoño hecho tierra
que entre tu pie
sube a florecer
Sueño que sueña la lluvia
lágrima de estrella
que vive en la nie.

Letra Jaime Davalos
Música Eduardo Falu
© by Editorial Lagos

87

A VERDE RAMA

(1962)

ICUECA

Ama de mi alma
quien pudiera la noche volver
cuando me amabas
de la tarde hasta el amanecer

Luz de los días
que maduran dorando el trigal
toda la vida
en el alma te quiero llevar

'Verde era la rama'
La verde rama
'Verde era la rama de la retama
Mi bien mi bien
Nunca me oídes
cogoyito del amanecer

En el verano.
vuelve al valle dorado de sol.
donde te llama
en el viento perdida mi voz.

Linda mi niña
Tu vendimia de noche dará.
como la vna
dos racimos del sol de San Juan

Letra Jaime Dávalos
Música Eduardo Farió
by Editorial Lagos

MI PARANÁ

(1962)

(CANCIÓN)

El Paraná de las gústarras
trae en su voz cereal
esta canción
Baja de sol y selvas verdes.
toro bermejo
forjado en sangre
llegando el ancho amor
delitoral

Has de volver,
hijo de mar
La mano abierta
por el Delta
le darás
Guerrero azul,
parado estás
en el oscuro
corazón del guayacán

En el crisol de las naranjas
los bombos clavarán
se disiparon.
y por el pelo de la lluvia
que sangra y abre
la flor del ceibo
los ojos volverán
a ver el mar

Te vi nacer
mi Paraná
en donde lora
entre la jacarandá
H lado en luz
creces boreal
desde la puna
que la luna
moja en sal

Letra Jaime Davalos
Versos Jorge Fa.
by Editorial Lagos

ORO VERDE

(1982)

(CANCIÓN)

Yerba virgen,
legendaria Cat Porá
cosa umbria
del hachero y el mensú.

Las orquideas
en el alto Paraná
secretean
tu misterio al aire azul

Oro verde tu pasión
la ternura de la tu
devorando el corazón
del mensú

El hechizo
de la luna tropical
y los días
macheteados sol a sol

son el zumo
de tu sueño manantial
amasado
con la sangre y el alcohol

Letra Jaime Dávalos
Música Eduardo Falú
© by Editorial Lagos

CORAZON ALEGRE

(1963)

(BAILECITO)

Vamos para Iruya
que baja e. vo. can
los humos de agua
yapandose van

„A la rueda, rueda“
„Rueda y molejón“
Cuchulito moto
de mi corazón

„Corazón alegre“
Plantita de a,
Arribeña linda
de Colanzuli

Lara lara lara
lara, lara, á
Arribeña linda
de Colanzuli

Vamos para Iruya
que el río ha' querer
atajarnos luego
si llega a crecer

Cielo arriba el aire
tierra abajo el sol
y entre cielo y tierra
santos los dos.

„Corazón alegre“
Plantita de a,
Arribeña linda
de Colanzuli

Lara lara lara
lara, lara, á
Arribeña linda
de Colanzuli

Letra: Jaime Dávalos
Música: Eduardo F. G.
by Editorial Lagos

EL YACARANDÁ

(1963)

(GALOPAI)

Las arpes van contando al aire tu leyenda
flor de las lluvias en la selva milenaria
y por el río que rejunta temporales
desde la entraña de la tierra con tu canto
viene el agua

Las altas noches donde floran las estrellas
con el rocío van mojándose de lágrimas
por eso cada flor azul es una gota
de sombra que con el misterio de la noche
se derrama

Cielo cielo y aire luz de agua
que a través del árbol se escurre
arbolito a la vista que amanece
cuando por tus flores se desangra

El silencio de las selvas nace e agua
para contar la leyenda de, azul, jacaranda

Jacaranda jacaranda'
de la una volutas
Jacaranda jacaranda
flores lilas doradas

En tu sombra el Paraná

Letra: Jaime Dávalos
Música: Hugo Fehre
Ed. oris. Sinfonía

AS GOLONDRINAS

(1963)

(AIRE DEL LITORAL)

«Adónde te irás volando por esos cielos
bras a negra que lustra la claridad?
Detrás de tu vuelo errante mis ojos gozan
la inmensidad la inmensidad»

Vieiros de la tormenta se van las nubes.
en surcos de luz cuando se pone el sol
y como erabas negras las golondrinas
dicen adiós . dicen adiós»

Vuela, vuela, vuela, golondrina,
vuelte del más allá
Vuelve desde el fondo de la vida
sobre la luz cuando el mar
cruza el mar»

«Como de barriletes tiene la tarde
como en las arboledas cantando va
despidiendo los días mi pensamiento
también se va . también se va»

«Como los días se acortan junto a mí,
como la hora
como mi alma caiga sangrando el atardecer
como cantaré los ojos pidiendo al cielo
vuelte a ver... vuelte a ver»

para Jaime Dávalos
M. de la E. de la E. de la E.
by Editorial Lagos

ROSA DE LOS VIENTOS

(1963)

[ZAMBA]

Siento que se va la vida
y aprieta mi corazón
aquella rosa del viento
que un día se abiera, sangrando el amor

Rosa de amor en el viento
en silencio llorarás.
goteando lágrimas rojas
adentro de mi alma te deshojarás

Cuando me vaya y te deje
sabrás lo que es soledad
Como una piedra el recuerdo
los muros de mi alma te recubrirán

La vida es sólo un instante
que me pesa la eternidad
por eso dame en tu boca
la rosa caliente de tu juventud

Queje que un día ya libre
me despiertas de nuevo el amor
Que en el viento mi boca
te besará siempre con esta canción.

Letra Jaime Dávalos
Música Eduardo Falla
by Editorial Lagos



<<<Atrás



Sig >>>

SIRVINACO

(Matrimonio a prueba)

(1965)

(CARNAVALITO)

Yo te dicho, nos casimos
vos diciendo que tal vez
Sera bueno que probimos
mayer eso qué tal es

Te propongo sirvinaco
si tus tatas dan lugar
pa lazada del tabaco
vamonos a trabajar

Ti comprar olita nueva
en la feria, Zumaño
es cuestión de hacer la prueba
de vivimos amanaos

*Lalarara lalarara
lalarara lalarara
es cuestión de haber la prueba
de vivimos amanaos*

Quando los tatas se enteren
se tendran consolacion
que todas las cosas quieren
ugar tiempo y ocasión

Y si Dios nos da un changuito
a mi no me ha de faltar
voluntad pa andar juntitos
valor pa trabajar

Te propongo como seña
pa saber si me queris
cuando vas a juntar leña
silbame como perdiz

*Lalarara lalarara
lalarara lalarara
cuando vas a juntar leña
silbame como perdiz*

by Jaime Dávalos
by Eduardo Falcó
by Editorial Lagos

(1966)

(GALOPA)

Tras de la lluvia en el imperio forestal
donde la luz
dora los tigres y la miel del camoati,
el Iguazú bajo del sol,
en soledad.
inventará velos del arcobis y la niebla
para escondernos la leyenda guaraní.

Vuelve la luna por la flor del trapé
a ser la carne vegetal de la ilusión
y el agua cuenta con sus siabas majadas
las leyendas enredadas
del silencio y la canción.

Las pronadas en mil noches de fogón
contar
las leyendas de la patria en que nació
eso va, el Paraná.
en, canción
rescatar voces del silencio de la selva
que ella oculta entre sus nombres
para mí

Vive cautivo en la silvestre catedral
imaginando entre los vahos del vapor
epetación que la sangre cantará
alucinada por el miedo o el amor

Letra Jaime Dávalos
Música Eduardo Falú
by Editorial Lagos

DEMBRANDO EL AMANECER

1967)

(CANCION DEL LITORAL)

La noche gira en el cielo.
la luna sube del río
Misterio que relumbra en tu pelo
la estrella y la luz del rocío,
sintiendo muy junto al mío
latir cautivo tu corazón

Correntina mía.
ya la costanera
con la primavera
floreciendo va
y por las barrancas
tus ojos y el río
vuelven a crecer
en el amanecer
de. jacaranda

La noche, río de estrellas,
destumbra la lejanía
Nos vamos, conversando con ellas.
Los gallos desentietran el día.
Tu alma bebe en la mía
en cada beso la luz del sol

para Jaime Davalos
y para Eduardo Faib
by Editorial Pígal

(1987)
[CANCION]

Perdón...
Te digo adiós.
Si perdonas podrás olvidar
no quiero que el amor
sea trigo sembrado en el mar;
sólo quiero que seas feliz,
te libres de mí
y recobres la fe,
que te quede de mí la ternura
como resolana debajo la piel

Se ha roto entre los dos
la alegría de ensueños de amar
nos queda la ilusión
y es posible volver a empezar
Nadie puede inventar el amor
no me guardes rencor,
despedirse es tan cruel...
Que te quede de mí la ternura
como resolana debajo la piel.

Y cuando el amor renace
vuelve a cantar la vida,
vuelve la fe perdida.
todo tiene sentido otra vez
Que te quede de mí la ternura
como resolana debajo la piel.

Letra: Jaime Dávalos
Música: Eduardo Páez
by Editorial: Tierra Linda

TIRO LIBRE

(1987)

(CUBCA)

Bis *Está botando la viña
y llueve en la cordillera,
este año va' sobrar agua
para regar las hileras.*

Bis *Y como la tierra pinta
pintona está mi tirana
cargadita de limones
se está doblando la rama.*

*En el lugar de la cueca
se pisa la uva.
hijo de enredadera
como para que no suba.
Ay ay ay, mi pañuelo,
paloma en el remolino,
se va por bamarlo al vino
con esta cuequita del cielo.*

62

525 *Dejalo al vino que ruba
hasta que te llegue al pecho
es el destino de la uva
andar cerquita del cielo*

514 *Entre San Juan y Mendoza
es bueno que se equilibren
tire al blanco o tira al tinto
pa' los dos hay tiro libre.*

Letra Jaime Dávalos
Música Eduardo Falú
Ar by Editorial Pígal

63

Pídele al viento firmeza
y al río que vuelva atrás,
no me pidas que me quede
si toda mi vida contigo se va.

Llora en la tarde el lucero
y en el silencio sin fin,
por los profundos sauzales
desangra llorando su canto el crepúsculo.

Yo te pido que nunca me tengas piedad
¡envenéname de amor!
Dame a beber en tus ojos
dos tragos de sombra de tu corazón

Cuando me voy de tu lado
crece en la ausencia el amor,
y a la distancia comprendo
que no tiene sentido la vida sin vos.

Y si me miro en tus ojos,
siento en el alma crecer,
esta frescura de trébol
que moja el rocío del amanecer

LA NOSTALGIOSA "

Nostalgiosa llevo el alma
por las calles de la ciudad,
gusto a campo mi silbido largo
suspirando zambas se me va.

El recuerdo de mi tierra
por la sombra me subirá
y mis ojos por el cielo lejos
con las golondrinas volverán

La montaña alimenta mi voz
como el río que corre hacia el mar
Alma mía, fugitiva ..
golondrina de mi corazón,
Busco al fondo de la calle un cerro,
pero encuentro el cielo, nada más.

Dónde quiera que me vaya
la nostalgia me seguirá
el paisaje por mi sangre crece
y en mi boca herida cantará

Volveré cuando el verano
se derrama por el sauzal.
Quiero hundirme en esos ríos turbios
donde el barro huele a temporal'

LA TORNA

(1968)

[SAILECITO,

Vamos a la torna,
nos vamos a cortar
con la hanchuna el trigo
que ya maduro está.

Alojita fresca
para yapar valor,
mismo que la avispa
picanito el calor

Vamos a la torna
del Valle Calchaquí
nos corpacharemos
con loco y harto aji.

Para los changuitos
pancitos de amor,
acemos el trigo
juntitos sol a sol.

Boca de puruña,
dame el corazón
hacémelo sombra,
sombrecito alón.

Letra Jaime Dávalos
Música Eduardo Falú
© by Editorial Lagos

MI MESTIZA

(1968)

(ZAMBA)

Carne de greda inocente,
siempre recuerdo tu piel,
tengo las manos unidas
con la mansedumbre de tu desnudez.

Barro caliente tu boca
con su gustito de miel,
la soledad de los montes
se entrega a besarte desnuda también

Cuando madura la juba
en la flor del alfalfar,
el viento tiembla en los sauces
y mi sangre sola te empieza a nombrar

1.

Deja que lllore tu ausencia
mientras la tarde se va
porque me acosa la noche
por los cuatro rumbos de la soledad

Toda torneada de arcilla
te doran las lunas rituales y el sol
Indios y moros forjarán
la piel que es imperio del sueño español

Letra Jaime Dávalos
Música Eduardo Falú
© by Editorial Lagos

POR LA HUELLA DEL CANTO

(1988)

A la huella salimos,
caballo oscuro,
si quiere que lleguemos
no tenga apuro.

A la huella mis penas
más seguidoras,
aunque yo las arree
son volvedoras.

En la huella del canto
soy el rumbero,
no me aparto del rumbo
del cancionero.

Por la huella que agarra
busco la aurora,
la guitarra es mi amante
perseguidora.

Cuando un día la huella
se hizo camino,
al cambiar de caballo
segui el destino.

Si el corazón te obliga
dejar la huella,
segui de noche al rumbo
de las estrellas

Cuando el sol se desangra
sale la luna
y relinchan las crines
del pasto puna

En la huella del canto
soy el rumbero,
no me aparto del rumbo
del cancionero

Cuando voy cabalgando
con rumbo cierto
me salen a la huella
perros hambrientos.

A la huella los mansos
y redomones,
que la muerte nos muerde
de los garrones.

Letra: Jaime Dávalos
Música: Eduardo Falú
© by Editorial Lagos

AMOR... SE LLAMA AMOR

(1969)

{CANCIÓN}

Amor se llama amor esta a egría
de amar sencillamente y comprender
que amar es el sentido de la vida
y darse el heroísmo de la piel.

Amor se llama amor esta palabra
que en el silencio dicta el corazón
sus sílabas de sangre resumbida
enuncian una antigua religión.

Escúchame tus ojos en mis ojos,
tus miradas en las mías, nada más.
Y aquello que camaron tantas bocas
las nuestras en un beso lo dirán

Amor que mueve al sol y las estrellas,
juntó nuestros destinos para ver
si juntos en el barro transitorio,
nacemos a un lejano amanecer

Letra Jaime Párron
Música Eduardo Falla
© by Editorial Lagos

AMACHINADITOS

(1970)

[BAILECITO]

Vámonos vidita,
probemos pa ver
eh vah, qué churita
juáramos de un parecer
Amachinaditos
marido y mujer

Vos poné paciencia,
gana no ha'i faltar
nada es imposible
cuando sobra voluntad
Dios que toda puede
pone lo demás.

*Bailemos, vidita
La luna y el sol,
de vernos apegres
baurán los dos
(tarareo,*

*amachinaditos
bauran los dos.*

Haciendo camino
no mas de amañar
yo sé que las cargas
se acomodan al andar
en el amor m. a. m. a.
todo es empezar

Cuando venga el hijo
seremos tú y yo
una sola greda
en el barro del amor
Chesita qué lindo
continuándonos

Letra Jaime Dávalos
Música Gerardo Macho Faldú
© by Editorial Melodía



<<<Atrás

Sig>>>

GRITA A SU RA

(1970)

(CANCIÓN)

Tierra que ondulando en las colinas
y esfumada en las neblinas
sueñas lejos con el mar
m. alma navegó tus lejanías
y te sueña todavía,
Concepción del Uruguay

Guardas en tu vida provinciana
las virtudes enterradas
que Ramírez encarnó,
limpia y transparente junto al río
que tu claro señorío en sus aguas reflejó
Uruguay

Es el mate amargo en la tonada
el que en pausas demoradas
nos entrega tu sabor
y tu quebradiza greda oscura
quien sombrea la ternura
silenciosa de mi amor
Uruguay

NO

Quien tuviera un rancho junto al río
donde despenar su corazón,
y vivir inocente la vida
que enramada quedó con mi canción

Letra Jaime Dávalos
Música Carlos María Fariña
© by Editorial Melodía

5

RENACER

(1970)

(CANCIÓN)

Hoy ha vuelto a verdacer
el viejo sauce llorón,
en el tronco cavado tenía
la cuenca varla de su corazón.
¡Vuelve de nuevo a surgir,
vegetal voluntad de vivir!
Vuelve en la rama el verdor
milagroso del amor..

*Juntas por siempre en el hijo
renaceremos los dos
cada vez que su mirada
invente asombrada
mi resurrección.*

*Vuelve en la rama el verdor
milagroso del amor*

42

El día que te encontré
volví de nuevo a nacer
era verde mi sangre y traía
la fresca alegría
del amanecer

Sube conmigo a la luz
que mi pacto de sangre eres tú!
Vuelve en la rama el verdor
milagroso del amor!

Letra: Jaime Dávalos
Música: Edmundo Fald
© by Editorial Lagos

43

¡JEREME, PURS!

(1871)

(CLZCA)

Peñuelito da llorar,
salado como el mar
Tus celtas mojé.
Nunca más volaré!

Bis

Sin querer te hago sufrir
la cuequita al oír,
porque en ella se va
toda mi libertad

Bis

Imanita al cantar
sin querer te hago llorar
en silencio también
por tu amor lloraré

Bis

A la Argentina me voy
mis brazos yo le doy
En el suelo hundiré
con la sangre mi fe

Bis

Vuelta
Adiós, Imanita adiós
Espérame que la vez
pa'l año seremos tres
en vez de ser sólo dos

Bis

Letra: Juan Manuel
Música: Juan Manuel
Copyright: 1911

LUNA CRECIENTE

(1971)

[CANCIÓN]

Ahora ya tiene sentido el amor
el hijo que viene
continuándonos.

Será como un río tendido al futuro,
su torrente oscuro
nos lleva a los dos.
Vamos más allá
reencarnándonos...

Con sus ojos nuevos veremos de frente
la luz inocente
del alba naciente del alba naciente
que sueñas tú y yo!

La luna creciente
en el corazón
como en las lagunas
es la anunciación

Se ahondan tus ojos y tiembla tu voz
Tu piel resplandece de luz interior!
Sin una palabra mi mano te toca
Te beso y tu boca
tiene otro sabor
Gustido de sal, de sal y de sol!
Te sube a los pechos la vida latente
La luna creciente
malagrosamente malagrosamente
destambrándonos

Letra Jaime Bávalos
Música Eduardo Fula
© by Editorial Lagos

(1971)
[CANCIÓN]

Mírame amor a los ojos
que mi alma sed et a
de tu claridad,
viene del fondo del tiempo
siguiendo la estrella
que en ellos está.
Muere anhelando la hondura
serena y madura
de tu intimidad

Toda el alma mía
te quiero entregar
en una mirada
profunda y entraí
quemarme en la hoguera
de tu corazón
y de sangre en sangre
fecundar la muerte,
fecundar la muerte
con nuestra canción

Cuando te miró a los ojos
que fueron la boca
la entrega total,
Se entregó como de la gran
no ciñó las vendas
oscuras y sensual
mientras la piel indefensa
siguió que la tierra
tendida se da

Letra: Jaime Dávalos
Música: Fernando Port
Editores: Lajon

A Ma
 vol. a
 pa
 va
 a
 ca
 en el
 con
 me
 por
 la
 que
 que
 ridad
 pre
 advert
 que
 vez
 repite
 viejo
 e
 mo
 res
 pa
 En
 saber
 turo
 cuando
 que
 que
 lo
 Era
 por
 lo
 ha
 chon
 marido
 cuando
 como
 todo
 de
 mado
 Hernán

las unas rodajas de mortadela y pan, barrones
 los primeros versos de la era de aquella
 ción en que también nosotros nos convertimos
 con los ojos moados de llanto y cantando has
 que gitarra, voces brindis, spritones de manou
 abrazos y beba la embriaguez ancestral de la
 fraterdad, demulieran los timpanos, el silencio,
 or muros del capil cho

La canción corri hacia el pueblo cargada con
 la fuerza de o que en ella apenas pudimos ha
 bier Anduvo en de bouches penas despedidas
 y chueran rodaja viñando la reunión buxana
 en busca de bora que la diga rumo una fórmula
 máera para crear comunión Yo estaba en
 in Valles Cachagua trabajando con m amigo
 Juan José for una Angula en que pensábamos
 poner y has En día me llega una carta de Fani
 me pide que registre la canción que se corrija
 la segunda estrofa porque en ella lo nombro a
 Murope y éste dice que "te estamos haciendo
 fama de fiestero en todo el país Ante m silen
 cio, Eduardo Faró que quiere grabarla, e cambia
 la segunda copia y e pone

La acunaron esas ríos
 que murmuraron al pasar
 y el viento de los términos
 le dio la brisa que lo hace torar

Disculpenn lectores amigos, sólo estoy haciendo
 crónica cosas que pasaron digo sin pretensión
 de hacer literatura y con la cordial intención
 de crear un clima para dirlo a Eduardo de
 la "Zamba de La Candelaria"

[illegible]

... de la noche pasaban su solemnidad
por la noche a vista del perro como
... en la noche en colectiva podían de
... pruebando

gaceler argumenta:

—As que ahora hacéis ramblitas y pensé sin decirlo para no entrar en orridas discusiones que no que acabáramos de crear con mi amigo murco era algo que rompía a escuadra de una circunstancia pequeña placera provincialista y que nosotros ahora sí no estaba ahí sino en los mires de todos popu... que recibían sin pre-

menición o incluso menaje

F 44 UN EF DEF 45-4 se muere un poco
 act. a lo pa es mas un po. sino dure
 actuando de esta forma no he regresado que
 ni me queda la vida que si el como una
 persona y me fmo de poder ni se ve. no
 dice a nadie

Se acuerda por diez años. Pero
quien se acuerda a la sangre y a la muerte que
dentro de un año se acuerda se acuerda con su
lira por un año. Se acuerda por el agua de la lu
ra de la...

Todo tiene un fin y es para que la verdad
se manifieste a todos los hombres y a todos los
pueblos. La verdad es la única que puede
liberarnos de la ignorancia y de la opresión.
La verdad es la única que puede darnos la
libertad y la paz. La verdad es la única
que puede salvarnos de la muerte y del
infierno. La verdad es la única que puede
darnos la vida eterna. La verdad es la única
que puede darnos la felicidad. La verdad es la
única que puede darnos la salvación. La verdad
es la única que puede darnos la gloria. La
verdad es la única que puede darnos la vida.

Sur r e a t o e t e m e r e S u r r a n c p i d e n .
 d o l e a d a d e e z a d e a c e p d . l e z a l r a m a
 d e u n s u e n r

Pero è il vento in bocca e bisogna sempre
 fare il caso.

derim mihan

Edmundo y era la única persona que a decir de él...

3 HASTA LA AUSENCIA. "Dónde es la Ausencia" me preguntaba una de las chicas. Qué! en donde a uno poner éso! No hay a sus raudones hablando tantos otros que dicen lo que son sin más vueltas. Pero la ausencia es un quiste para darse mejor cuando es volubilidad, una cuando cuando nos la imponen. La respuesta me dice

"La ausencia es que
Apaga el fuego chico
y enciende el grande"

Ahora bien la nidiota lo que quería saber es donde estaba ese lugar, si que me iba con la zamba perdiéndole el amor que no me dejaba, que no se lo cuenta a él, y ella que responder. A un tipo no se le debe nunca dar de contestar una pregunta sobre todo si uno no sabe la respuesta. Hay que contestar con el dedo que fulmine con el corazón inerte y así, en la lo que pasa. Y en que sólo se puede confiar en la memoria (esa secretaria) y no en la sangre que sabe más que la tinta. Sobre todo si uno tiene fe sabe oír su voz y no le importa mucho la forma.

En el campo libre, en una de esas fechas de verano, en una rizada de todas las torturas y cambios del lugar, entonces y por los empujones en miel, chinitas en estado de guerra y otras en estado de sitio gente y más

[illegible][illegible]

Toda mención por eso, resulta sólo una pre-
da de la gran caudal de hombre. Ininterrumpido des-
perado de romperse los brazos de la muerte a
la confidencia la separación que es una que con-
dena a hombre a una perpetua de su enlo-
se y a hablar.

Desde la ausencia adonde me fuigo para no des-
truirme me de p[er]t[ur]bo y est[re]so y me voy a la H-
medad m[un]do que no re[st]a a la re[st]a en esta can-
ción de Edua[rdo] de la f[uer]za de nuestro tiempo
de canto, donde se suena a la b[er]narda
yenda a q[ue] entra a las noches con sus relacio-
nes yendo elezmente

[illegible]

Ernesto Cabreria "Cabeche" vino a matarme

en compañía de energúmenos Banton de Mandosa, se me presentaron los dos con sus castró y se quedaron a acompañarme a ayuda me también a vivir. El campamento se me llenó de gente que venía a visita nos a charlar a cantar con nosotros a disfrutar ese tiempo de sobre que surgen. En los días para hacer cualquier cosa cuando no sabes qué hacer.

Cuando los amigos se iban, nos quedábamos entre privados y tristes, toda relación debe tener sus límites y cuando se exceden esos límites, deja como laide el matrimonio. Cuando reaccionamos, nos poníamos a hacer miara a cantar al viento. Así como Juan José Cabrería y yo hicimos a Zamba el a ser a que era del cor a alegría de haberlo hecho la desazón de que tal vez hubiera ha er sido mejor.

Cabrería daba y emba en una zamba a la que va su rubado Pezo a Paterson se había vuelto letrá. A Cabeza no lo convencía y me pidió que le entera pisarlo la gallinita con mi galo. La noche se nos fue dur buscando a la vuelta y de la nueva eterna de la mujer ideal. La vida en las es de amor y la de la tortuga del amor en la abasado solo es reñado en sueños nació.

La noche que había caído mejor, nunca que Eduardo Fa porque le puso el alma de esas noches de una de las veinte noches más cas en que los tres de los tres de los tres a y siempre amonada a zamba se pone temporal.

VIPATA DE. YOMBRADOR Eduardo me dejó a modo me da en la oreja y se fue sin su actual. En Buenos Aires lo requerían. Me quedó sabiendo de guerra. Nada más lo que podía de a que no lo quería porque no podía yo poner una letra digna a esa música que como a engambre venía a lo mismo en lo más es, el uso de alma de abras para permanecer para decir eso que ahora no era más que a run sin.

En nuestro refugio de Cabido bajo la advocación de don Mariano Miguel de Gómes había na de la "Zamba de un trise". Por qué no podía nacer esta vida ahora. Recordaba a mi amigo y en el año del Siglo XVII donde el retrato de "Un danyo sañeo me miraba con cierta aorta suspirar de la farrata sobre un viejo pia no paralizado por las semifusas de la polfa es, era, horrible y cambié a ajustar a la vida a la letra que debía cambiar por ese ser dueño por el que permanecer por el que es por el que viene diciendo en la copla y desde el mismo origen de la copla. "Apénas eny Arona pue hermano nombre que no se ha perdido su que lo tren a río sobre la espuma a volver.

El nombrador genio poético del pueblo, carne voz y sueño de canto vengo a de adreñ a mandando en cada r que le pone carga a la copla y se quemat.

ROMANERO DEL MOLINERO

Ha venido un amigo a la aldea. Este año el mil campo, en medio de una omada de ser precedido de la zona regada de la acagua como chilo he en la ore. Ha oído a algo más grande de agua. Hemos ido cuando ha oído sus ojos en compañía de un amigo. Pasa Manolo José. Chito a esto es. Me he ido en la casa. Depara. Meno de San. Fa. es una propiedad de un amigo Juan. Jure. Yo. Queremos poner viñas y hacer nuestro campo vino. Vado a para y cantado hasta que cumpla su mayoría de edad. Por fin ha venido Eduardo. Me he ido a la posibilidad de salir de esta soledad agraria en que uno vegeta y se entra en el mundo. Me he ido a este mundo que aunque romo. Camante uno despo. Enrique contra el. Me he ido a este mundo que aunque romo. Camante uno despo. Enrique contra el. Me he ido a este mundo que aunque romo. Camante uno despo. Enrique contra el.

Ha y un día. Me he ido a este mundo que aunque romo. Camante uno despo. Enrique contra el. Me he ido a este mundo que aunque romo. Camante uno despo. Enrique contra el. Me he ido a este mundo que aunque romo. Camante uno despo. Enrique contra el. Me he ido a este mundo que aunque romo. Camante uno despo. Enrique contra el. Me he ido a este mundo que aunque romo. Camante uno despo. Enrique contra el.

Fue un día de invierno. Después de un largo repecho de tres leguas por las adenas áridas

ladas por cardones, llegó el vado del arroyo. En el vado entre huertos de duraznos y las las gueras, los nogales, la sombra del arroyo de trigo de agua de ese agua que se pronto comenzamos a oír y ahurita vemos la acagua que mueve la piedra del molino. Los niños no iban de momento a jugar y a veces entre las huertas y los brincos, como un tropel de chavalitos blancos y alba a piva del molino y pasa vaporizando su jado alarso de sombra y piedra restregada.

A está el molino. Paréceme la casa del duende. En la baranca del arroyo es el tiempo de un curso matutino, el pan. El pan valiente ahora, bobo, siempre y valido en re las manos del hombre como el furo el corazón de la mandado a sustancia misma de la carne de Cristo. Simbolo de la caridad la humildad y el trabajo.

La está el pan en el aire redondo y es cuando por el sol valisto esc deium rante sol que raja las piedras y tamizado por los raucez lorones vista en gotas de oro las hojas de las violetas. Las violetas que se beben las gotitas de agua que salen de la cascata por donde el chorro de agua duro de fuerza las varías cuyos flores pudlos se esconden bajo las hojas. Encuentradas en esa mezcla gola azul que resume pios los cielos y las nubes como una pupila de la tierra.

De pronto un hombre. Es el molinero. Nos ha oído y sale a nuestro encuentro. Viene por la senda que regresamos después de haberlo curado. Me he ido a este mundo que aunque romo. Camante uno despo. Enrique contra el. Me he ido a este mundo que aunque romo. Camante uno despo. Enrique contra el. Me he ido a este mundo que aunque romo. Camante uno despo. Enrique contra el. Me he ido a este mundo que aunque romo. Camante uno despo. Enrique contra el.

Aquella que regresamos hablando del molino y a él con son se alor redonda como una tina negra, porque la soledad del arroyo es una tina negra, porque la soledad del arroyo es una tina negra, porque la soledad del arroyo es una tina negra.

15 GOLONDRINAS "Volverán las oscuras
 golondrinas" Becquer "Irán las oscuras
 como escribiendo un adiós" Lugones
 En la penumbra de casa aparecían de pronto, con sus
 primeros caques sin día llenando con sus chirri-
 dos de alborozo aquel ámbito de nuestros juegos
 de El tata estaba casi siempre sentado en su
 sillón de mimbre oyendo las romanzas de San
 Antonio contribuían entonces a insuflarle encanto
 a la visita de las golondrinas en aquellos
 días donde grandes nubarrones anunciaban la
 lluvia y se demoraban en la agonía de la tarde
 el recuerdo y la tarde así en que salía de la
 oscuridad de una larga gripe. Y tan tímido
 me fui a verme y de casa salí sobre las
 alas de una nube miré hacia arriba tra-
 yendo de abajo la vasta redondez concha del
 cielo de una sola mirada, sin pestañar quise
 ver todas las golondrinas de una vez sin nade-
 dad de miradas una por una en el vano loco
 que garabateaban el azul hondo, ti y ante
 de ir

2 En horizontes cenizas de arrabal a ras de los
 techos de la ciudad volaban como fantasmas
 cuando nada quedaba en las primeras es-
 tradas y el viento hacía volar gravemente
 las neblinas. No se podía ver el tiempo permaneciendo
 así por mucho despertaron de aquella fúne-
 ra compañía los murmullos de los gótos
 y se escuchaban también como las golondrinas y
 así se anunciaba de la primavera.

Cuando Eduardo me hizo que la madre de
 que después arrás "Las golondrinas" voló mi
 pretexto y lo tiempo atrás y desandando los días
 se abrió el alborozo trino de aquellas tardes de
 la infancia las conmovedoras versas de Gaspar
 Adolfo Becquer a go que me dictaba Leopoldo
 Lugones y la vida era que siempre se nutre de
 la memoria en temas de canjear entre ambas
 de plagiarlas o imitarse porque las dos son a
 de un sueño en el que devenimos poetas la mu-
 lera copio con su fuerza exultante y en mi
 las palabras donde la exterioridad se vuelve de los
 días se años quedó en la memoria tan apenas
 como en la red de vuelos de las golondrinas el
 ancho cielo del asombro

MI VA DE LAS VIENTOS Como un nudo de
anillo en el corazón de la mujer En su puer-
to del esta grande siempre como una rosa blanca
que el mar no pudo por el amor se detiene y el tene-
ble parece a no nure

Se la otro es el miedo a desdise Como un
de la desdise gitan sus pías y la cubren
pudorosamente La caridad llega a ser como una
de la sin temor destina a penetrar antes que
la en su retiro donde el perfume es pura
fugacidad.

La qu'arra me buscó el corazón mi me pedía
unas palabras para dejar que su alma murio-
tamente femenina escapara de la boca del cantor
Eduardo estaba en su día tocaba como un dios
Los amigos nos dejaron solos, en un rincón de la
gran ciudad Ya lo habíamos conversado todo
ven a amaneciendo fuera Los mojos baldeaban
de espuma aquel lugar al que nos invitó Fermín
A veces ayer.

Unos de la madrugada recuerdas como coagu-
los o sombríos mundicos que vienen a pedirme

Hacer amado ansio para nada Un des-
ar o como un puente sobre los hombros

Siento que se va la vida " porque un día
es a saber es cuando la conciencia de nues-
ta fugacidad se nos presenta nitida con el cora-
zo apretado sangro las pecunias y la guitarra
o un gran silencio luego se las tragó como
a viene volando desde hace siglos.

Por de aquel entonces de monedas donde nos
vamos a toda a pila que llevábamos puesta nues-
tra va con a en en a buen con au-
vato de pofu de ternura fumándonos la noche
de a mañana cantando resucitados contenidos de
fuerza o de amor y nuestra voz se oye de buen
a la muchedumbre los balidos en
el grito de los diables, el humo gris de la ciudad

RESEÑA Recuerdo aquellas tardes de la
infancia en Quijano Rantados a la vez que los
cambios jugábamos a la pava. Eran los mismos
días de verano y el aire comenzaba a po-er-
frio al caer el sol pero ahí Rantados sobre los
grandes días de la vereda no se venían frío
Cadeadas por el solito del día os piedras con-
servaban una tempera en cual un capote o
de revotana que nos demoraba al atardecer a
bando hasta ovidar e tiempo

Hoy ya madura bien tus me hace o. Eduardo
su musica y voca tanto día de amor do para
siempre mientras escribo como quien juega una
pa-ana con las palabras, recuerdo que todo ese
amor no se fue deslamente que nos deje su
"tercera como resucita debajo a pel y debajo
de una resaca a mi veces si se tiene el cora-
zo de olvidar empujando de nuevo, volviendo a a dar
el fuego de esa bracta apagosa que queda siem-
pre bajo la ceniza

La vida empieza mañana el mañana es el
A ver que nos pite a esperar a ver si se o un
la te siempre hay un mañana para a la se sabe
esperar y saber que a vida no acaba cuando no
principia en el.

siempre en tono de broma añado ya para darne
aquí más un cuando el estupor mío

¿qué las cambio por un balde?

Balde y en honor a guita ésta en el estu-
vo, da rega de no oírme. ¿Qué Espada y la
la que pero en el mío me da del nudo
se pinto cosa de góndol y a mí una vez más
y corriendo en el mar dió a sus T. ego de som-
bra"

A LA VISTA DE LOS FLORES de esos días de trá-
nita editoria. En la noche con Edmundo. Tratando
caso y yo mismo siempre cogiendo a nocturno en
queréndole traducir en imágenes que me he de
aquel día uno de mis días habidos de
humedad en que se me ha de la sensación
de ser presa de puer. En e pause cosa
cuando le da un respiro. Edmundo a bah. o
sea pensaba como pueras los pájaros que habien-
do mudo que la sensación pueras de estar en-
cerrado en la cadera de la gran ciudad. Hombre
y me que mudo pueras a cuya sombra se
amaban como hombres las guías nosotros el
nombre devuelto. me pueramente por sus pueras
el sexo la noche en la gl. a el amor de pueras
entre más y más fusible en su ap. de co-
men a

—¿Qué síbás? —le pregunto en una esquina

No sé un empuje de ramba o de canción
no sé. Te, vez a la y digo a vos de empuer con
esta ciudad cerrada pueras en nuestra
era

Menpre fue mejor albar que haba. Ma-
fuer hermano veg. En un pueras fue a
haba. Ya me haba por la al mudo. Vaso
que fue a la albar y rom. en a la albar
ca. bar. en a la albar en a la albar

A la ya mañana nació. La novela. en
ur. en un bar, en la vereda y nos pedimos
ur. en un bar. en la vereda y nos pedimos
miedo en a la albar que me. en a la albar
comencé a garbatoar. aquel sent me. o vaso de

de agarramiento interior, de despojado a melancolía de raspiantado. del hombre del ueror que viene a Buenos Aires no porque quiere sino porque sólo es la "gran ubre", hiente que él es hijo de pais, que mama su energía vital y por eso algia vive se deivamente ese pa. sa rcos hombres de su tierra con la perepaci, u e rca que da a puerria

SI FGO DE MI GUITARRA La guitarra es una puerta hacia el mágico. Se los digo yo, el hecho, todo, el que en mí y una noche con fino de ciepo ha oído a alguien sacarle arabescos entre Arques. Fumar el cigarro del trémolo en el vat venoso queda el oído atrapado hasta el éxtasis. Pero oír es una actitud de entrega en la que sólo entra el amante el que se da. La guitarra tiene una piel invisible con la que defiende su nave. e Intimidad al fondo en apagar de tiempo y muerte de soles lunas, cavexas, aromas.

Lo digo a mi amigo, estamos solos en la habitación, mis hijas duermen, y Eduardo me ha ruido uno quexas para que yo le ponga mis palabras. Hemos destapado como destapar a hurbad o. A a dino una botella. En el uo es el goyo e. Fínd del sol el sol, aquilo que las viñas metafors. an con como de estirna, sembray y poiva. Bebemos despaeta, charlamos recordando amigos. Y como guitarra, un gran galego. Ese rhango grande, Don Juan Carlos, mi tata. Los os (P az el noble y leal Fermín Alvarez, el loco Arturo, Juan José, Los Vailes, y desandando el tiempo con la persona que tienen los aetes y se como en el recuerdo, el viento deja sa. e su en e a u. loba a u. aba como el monólogo de un l. ga. kontario.

Yo estamos en clima. Eduardo loco como él buscara sacarte chita, voy más por... a qué po queta melodía... a u. u. a hasta cuen a. e. e. de dos n. f. a. a. p. r. e. s. i. o. n. y las emba... e. e. e. e. le laten como uvas que tuvieran una arteria adentro. Lo digo, me remonto tiempo atrás, lejos.

al origen. Quiero retomar el hilo del delirio. ¡Quiero sentir! ¡Stento, luego existe! Mientras mi oído alucinado ya, cava guitarra adentro, detrás de aquellos dedos que ya no veo porque los ojos se me fueron a buscar la luz inédita de la infancia. Cuando los abro, es para retomar la órbita de esa realidad fecunda que está en la boca de la guitarra, que en ráfagas de perfume maderero y música me echa el aliento de su corazón nocturno donde han hecho mil las estrellas. Si Eduardo tiene sangre árabe, a mí no me falta en el torrente de las venas una chispa de locura árabe-española y un latido puntual apuntalándose los huesos. "Sueño bajo la tierra, sobre la tierra sueño; / abajo y sobre de ella cuerpos tendidos de igual modo; / vana cualquiera cosa, vano cualquier empeño. / unos hombres se van, otros llegan" es todo." Los versos del Rubáiyát, vertidos a nuestra lengua por el poeta cordobés Leopoldo Lugones, nos poseen un brinde y como emergen los músicos desde el fondo del sueño o las cigarras desde las raíces, volvemos a la charla y le leo: "El agua tembló en tu carne / cuando en el árbol amanecías; / oscura de tierra negra / tras de la boca te florecías.", y Eduardo la canta, y la cantará cien veces hasta que le quede redonda en la boca, sin estorbarle la sonrisa, pues mientras se respira y se ejerce el canto como se saborea un vino, hay tiempo para enmendar. Ya cuando la copla va al pueblo nadie puede recuperarla para decirte: venga mijito la voy a mejorar.

Entre los fémures largos y bien calcificados de mi amigo guitarrero, la guitarra se ha dormido. ¡Salud, Fato! Ella es tu amante. Su boca se abre en tu boca. Su cadera abrazada por el pueblo hasta el hartazgo, tiene ahora el brazo fecundo de su macho vecino. Duerme... sueña... con la próxima tumba en las entrañas verdes de donde volverá como un vaho de perfume carpintero la primavera frutal de la música... siempre.



INDICE

Págs.	
8	Zamba de La Candelaria
10	Zamba de un triste
12	Hacia la ausencia
14	La nochera
16	Vidala del nombrador
18	Panza Verde
20	Romance del molinero
22	Canción del Jangadero
24	La Sanlorenceña
26	Tonada del viejo amor
30	Vamos a la zafra
32	Vidala del árbol solo
34	Caspi Corral
36	El silbo del zorzal
38	La verde rama
40	Mi Parana
42	Oro verde
44	Corazón alegre
46	El jacaranda
48	Las golondrinas
50	Rosa de los vientos

- 54 Sirviñaco
- 56 Leyenda Guarani
- 58 Demorando el amanecer
- 60 Resolana
- 62 Tiro libre
- 64 Tragos de sombra
- 66 La nostálgica
- 68 La torna
- 70 Mi mestiza
- 72 Por la huella del canto
- 74 Amor... se llama amor
- 76 Amachaditos
- 80 Greda oscura
- 82 Renacer
- 84 ¡Irene, pues!
- 86 Luna creciente
- 88 Río de tigres
- 90 Jaurito se salva de la inundación
- 93 Notas

En esta misma colección

1. CELEDONIO FLORES

Rechíflao en mi tristeza...

Audacia - Consejos reos - Corrientes y Esmeralda - Cuando me entrés a fallar - El bulín de la calle Ayacucho - La mariposa - Mano a mano - Tengo miedo - Viejo smoking - Margot.

2. ENRIQUE SANTOS DISCÉPOLO

De chiquilín te miraba de afuera...

Esta noche me emborracho - ¡Borrat! - Yira... Yira... - Alma de bandoneón - Cambalache - Uno - El choco - Cafetín de Buenos Aires.

2. ENRIQUE CADICAMO

Vuelvo vencido a la casita de mis viejos...

Anciao en París - Muñeca brava - Madame Ivonne - La casita de mis viejos - Nunca tuvo novio - Nostalgias - Garúa - Los marcados.

4. HOMERO MANZI

*San Juan y Boedo antiguo,
cielo perdido...*

Ché bandoneón - El último organito - Fuimos -
Malena - Mañana zarpa un barco - Ninguna -
Sur - Tal vez será tu voz - Una lágrima tuya.

5. PASCUAL y JOSE MARIA CONTURSI

Percanta que me amuraste...

De vuelta al bolín - El motivo - La he visto con
otro - La mina del Ford - Mi noche triste - Cris-
tal - En esta tarde gris - Grisel.

6. ALFREDO LE PERA

Mi Buenos Aires querido...

Volví una noche - Melodía de arrabal - Mi Bue-
nos Aires querido - Golondrinas - El día que me
quieras - Volver - Lejana tierra mía.

7. JOSE GONZALEZ y CATULO CASTILLO

*La vida es una herida
absurda...*

Griseta - Organito de la tarde - Café de los
Angelitos - El último café - La última cuerda - Ma-
ría - Tinta Roja.

8. MANUEL ROMERO

Aquel tapado de armiño...

Patotero sentimental - Nubes de humo - Tiempos
viejos - Aquel tapado de armiño - La muchacha
del circo - Tomo y obligo - El vino triste.

9. HOMERO EXPOSITO

*Trenzas de color de mate
amargo...*

Fangal - Flor de lino - Perce! - ¡Qué me van a
hablar de amor! - Trenzas - Yugo verde - A bai-
lar - Pequeña - Tristeza de la calle Corrientes.

10. FRANCISCO GARCIA JIMENEZ

*Decime quién sos vos,
decime dónde vas...*

Zorro gris - Siga el corso - Palomita blanca -
Farolito de papel - Oiga, compadre - Rosicler -
Escotazo - Otra vez, carnaval.

11. JAIME DAVALOS

Yo soy quien pinta las uvas...

Zamba de La Candelaria - Zamba de un triste -
Hacia la ausencia - La nochera - Vidala del nom-
brador - Panza verde - Romance del molinero -
Tonada del viejo amor - Vamos a la zafra - Sirvi-
daco - Tragos de sombra - La nostálgica - Ama-
chaditos.